

Leer

ENSAYO

Retrato de la masculinidad y el deseo femenino



★★★★★
«El estado del mar»
Tabitha Lasley
LIBROS DEL ASTEROIDE
288 páginas,
20,95 euros

Con este libro debutó Tabitha Lasley, producto de su trabajo periodístico y biográfico, pues «El estado del mar» obedece a una experiencia bien singular. La autora se instaló en Escocia para conocer lo que sucede en una plataforma petrolífera: un mundo masculino y peligroso en el que se debe gozar de un gran equilibrio mental para no salir malparado. La Lasley se introduce en los avatares de los obreros y logra un texto sintético y con garra.

Así, a raíz de varias entrevistas que se prolongaron medio año, comparte historias que hablan de la dureza de ese oficio tanto como de la atracción sexual. Ocurre nada más empezar, cuando oímos la voz de un individuo que evoca cómo una chica muy joven acudió a la plataforma y el subsiguiente revuelo. Todo con un afán de escritura punzante, diríamos que narrativa, que nos abre a un ambiente tan desconocido como atrayente.

Toni MONTESINOS

▲Lo mejor

La forma en la que combina vivencia personal y análisis de un entorno tremendo

▼Lo peor

Se necesita a alguien deseoso de conocer un ambiente casi inédito en los medios

NOVELA

La realidad nunca debería ser un videojuego

► Desde un futuro quizá cercano, Marta Sanz nos presenta una fábula apocalíptica sobre la actual dictadura de los objetos digitales



★★★★★
«Persianas metálicas bajan de golpe»
Marta Sanz
ANAGRAMA
269 páginas,
19,90 euros

Marta Sanz ha aportado a la narrativa española actual una buena dosis de originalidad desde variados registros temáticos: la novela autorreferencial en «La lección de anatomía», el relato policíaco en «Black, black, black» o el imaginario de la cultura popular en «Daniela Astor y la caja negra». Su escritura huye del convencionalismo realista para adentrarse en una postmodernidad de atrabiliarios personajes, sorprendentes argumentos e insólitos ambientes.

Asfixiante atmósfera

Con estos referentes ha conformado una innovadora narrativa, atractiva y transgresora. En este libro lleva ahora al límite expresivo esos formantes con una historia distópica y alucinada donde

acaso nada es lo que parece y todo cobra un tono de fascinante delirio literario. La acción, de corte futurista, transcurre en Land in Blue, una ciudad-Estado que tiene mucho de conglomerado industrial regido por una creciente deshumanización.

La protagonista es una solitaria y desengañada mujer; vive con un dron que le transmite la voz de una amiga suya con la que conversa

NOVELA

El antipático detective escocés que leía a Unamuno

► Ian Rankin termina la novela inconclusa que dejó William McIlvanney de una manera realmente magistral, un ejemplo de suma de talentos

El inspector Laidlaw forma parte de los detectives romantizados: antipático, individualista y con un sentido del humor sardónico: «Laidlaw observó la cara de Manson como si fuera un cirujano plástico a punto de operar». Viaja en bus por Glasgow—«que no es una ciu-

dad, sino una resaca permanente»— y se la tiene jurada a su jefe, un inútil «que no pillaría ni ladillas en un burdel». Comparte sus reflexiones filosóficas con el detective Liley. «Solo la oscuridad» es una presecuela de la trilogía que hizo famoso al padrino del «tartan noir» de Glasgow, William McIlvanney, que murió en 2015 dejando el manuscrito esbozado.

Según Rankin, encargado por su viuda de acabarlo, tenía el principio y el final escritos y Rankin tuvo que rellenar la parte central según el estilo de su maestro. El resultado es espectacular. La obra transcurre



LUIS DÍAZ

Marta Sanz ha aportado a la narrativa española todo tipo de temáticas, desde lo policíaco a las novelas distópicas

animadamente. Aislada en su reducido espacio, vive en un mundo de algoritmos y multiversos. Con referentes como Kurt Vonnegut, J.G. Ballard o Thomas Pynchon, esta historia es una fábula vagamente apocalíptica y visionaria sobre la presente incomunicación tecnológica, la dictadura de los artefactos digitales y el sinsentido de la postverdad. Megas, gigas y terabytes constituyen aquí la cuantificación de los nuevos valores humanos, que ya no son tal. En ese opresivo ambiente, las persianas metálicas del título producen, al bajarse contundentemente, un estrépito símbolo del ruido aniquilador de los sentimientos. Todo ello sin excluir un hilarante humor crítico que se integra en una as-

fixiante atmósfera donde la realidad es un videojuego. Sanz ha conseguido una inteligente reflexión sobre los desequilibrios sociales del presente abordando otros mundos que, como dijo Paul Éluard, están en este.

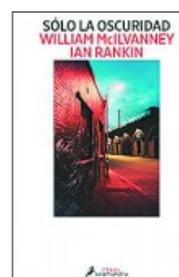
Jesús FERRER

▲Lo mejor

La tensión de la historia, entre inquietantes ambientes y sorprendentes personajes

▼Lo peor

Nada objetable sobre una elaborada novela que requiere una atenta disposición lectora



★★★★★
«Solo en la oscuridad»
William McIlvanney e Ian Rankin
SALAMANDRA
304 páginas,
20 euros

en 1972, cuando inicia su carrera Laidlaw. El parecido con el policía Rebus se debe a la admiración de Rankin por este autor, que le animó a escribir su primera novela negra. Como el inspector Morse, de Colin Dexter, es un detective

intelectual que lee a Unamuno. Se diferencian en la asexualidad de Laidlaw y el contexto histórico de Dexter, que escribió «El último autobús a Woodstock» en 1971, mientras la recreación del Glasgow de McIlvanney/Rankin les permite criticar la violencia machista y la misoginia de los gánsteres que tratan de imitar la épica de «El Padrino» a la escocesa.

Lluís FERNÁNDEZ

▲Lo mejor

La excelente literatura de estos dos escritores escoceses, reyes del «tartan noir»

▼Lo peor

Un abuso del traje de las bandas de gánsteres en detrimento de las pesquisas policíacas